

FRENTE UNICO

REIVINDICAMOS PARA LOS ANARQUISTAS LA TRADICION SINCERA Y HONESTAMENTE UNIFICADORA DEL PROLETARIADO

NADIE HA REALIZADO MAS ESCISIONES EN EL SENO DE LA CLASE OBRERA QUE LOS PREGONEROS DE LA UNIDAD DE CLASE

UNA VIEJA MANOBRERA

Se discute la cuestion del «frente unico» y nosotros queremos decir tambien nuestra opinion. La misma de hace muchos años, la misma de siempre.

El fenomeno no es nuevo; no es una táctica surgida ahora, a raíz de derrotas más o menos graves del proletariado y de los partidos de izquierda. Se presenta en todos los tiempos cuando algunas minorías quieren crecer a costa de las mayorías o cuando las mayorías quieren ser únicas, absorberlo todo. Y ha tenido en toda ocasión los mismos resultados entre nosotros: en nombre de la unidad nos hemos desunido, en nombre del frente unico aumentaron las escisiones.

En particular los agentes del gobierno ruso en el extranjero han hecho del llamado «frente unico» una plataforma permanente de actuación. Ahora bien, la historia no nos da un ejemplo de otra fuerza o corriente de escisión proletaria más activa que esa del bolchevismo.

Y como estamos habituados a tropezar en todas partes con los escisionistas menos escrupulosos entre los que más enarbolan el «frente unico», nosotros, que no tenemos cualidades demagógicas y que vamos en todo con el corazón en la mano, sin doblez, sin intenciones inconfesables e inconfesadas, no vacilamos en replicar a quienes nos aturullan con su griterío que se nos deje en paz, que se nos ahorren milongas que no nos inspiren ninguna fe.

¿POR QUÉ NO SE HACE EL «FRENTE UNICO?»

Es justamente porque el «frente unico» lo predicaban los que no lo quieren por lo que no se hará; para que lo hubiera, sería preciso que comenzasen por suprimirse los llamados partidos obreros, los cuales, por el hecho mismo de ser partidos, con intereses particulares de futuro gobierno, rompen la unidad de aspiraciones de la clase trabajadora. Cuando se produjo el «frente unico», fué siempre al margen de los que lo predicaban, fruto de las circunstancias, del buen sentido de los trabajadores, de su acercamiento natural y espontáneo.

SOMOS NOSOTROS LOS UNICOS QUE QUEREMOS LA UNIDAD

Zaragoza no acepta el «frente unico»; pero desafiamos a quienes nos presenten un ejemplo de solidaridad obrera más intenso y más completo que el de la huelga de 36 días. La Felguera no compartía las opiniones de la llamada Alianza, pero ghubo, sin embargo, en Asturias una fuerza que trabajase más activamente por la unidad del proletariado rebelde cuando la hora fué propicia?

El «frente unico» no hay que discutirlo, hay que hacerlo, y para hacerlo hay que estar en determinadas condiciones. Sólo estamos en esas condiciones los anarquistas, porque representamos la única corriente dispuesta a la verdadera unidad de acción proletaria y revolucionaria, por objetivos proletarios y revolucionarios, sin aspirar a servirnos de esa unidad para imponer un programa de partido o para llevar a los puestos de comando a ningún salvador providencial. Nosotros queremos que los obreros y los campesinos resuelvan libremente sobre su destino y sus intereses, que se organicen como mejor entiendan, de abajo arriba, desde los lugares de trabajo a la más amplia coordinación directa de sus fuerzas. Por esa resolución, que no es solución de partido, los anarquistas lo daremos todo, y para llegar a ese fin lucharemos sin desmayo, independiente o mancomunadamente con todos los que tienen hacia él. Pero la cantinela del «frente unico» no nos conmueve. Es una música gastada que ha ocultado las traiciones más miserables a la revolución y al proletariado.

LA UNION HACE LA FUERZA

La unión hace la fuerza, sí, cuando con fuerzas convergentes las que se unen. Cuando la unión es para hacerse mutuamente zancadillas, es preferible que cada cual vaya solo.

No hemos nacido ayer y queremos ser siempre sinceros. Para que los trabajadores españoles formen la verdadera e indestructible unidad que hace falta, se requiere en primer lugar que se tapen la boca los que utilizan el banderín del «frente unico» para medrar en río revuelto y escindir más cómodamente a los que sin ellos estarían unidos. El «frente unico» hay que hacerlo, no predicarlo, y hasta ahora solamente los anarquistas estamos dispuestos a ello, porque sólo nosotros estamos con el pueblo que trabaja como iguales entre iguales, no como jefes entre masas.

UNIDAD QUE DESUNE

Ha ocurrido siempre en beneficio de una unidad que no queremos sincera y desinteresadamente más que nosotros, acabamos por debilitar o romper la propia cohesión. Y se da ya el caso de algunas localidades donde nuestros compañeros se han distanciado enconadamente por ser unos partidarios y otros adversos al «frente unico».

Esto es un absurdo. Es un absurdo en los partidarios de la unidad, que comienzan por romperla con los propios compañeros, y es un absurdo en los que se oponen en nombre de nuestros principios, pues no es en nombre de estos que hemos de rechazar a los especuladores del «frente unico», sino en base a la experiencia de siempre y a su conducta escisionista persistente.

De la mano de la historia del movimiento obrero en España podríamos demostrar que no hubo idea ni movimiento que haya hecho más que nosotros por el frente unico de los trabajadores y los campesinos españoles. Y tampoco los habrá. Y por eso mismo que somos los solos partidarios de siempre de la unidad repudiamos a los pregoneros del «frente unico», pues malogran con sus maquinaciones un gran pensamiento y una noble aspiración.

COMENCEMOS POR CASA

Comencemos el frente unico por casa. Si no podemos ponernos de acuerdo entre nosotros, entre las fuerzas esencialmente federales e incluso libertarias ¿cómo hemos de convenirnos con quienes están en campos tan distantes táctica y teóricamente como los endiosadores del estatismo socialista?

Tenemos un problema: el de la unidad interna. El resto se nos dará por añadidura, pues el empuje de nuestro ejemplo será tal que en unión con nosotros o paralelamente a nosotros, todos los obreros y los campesinos españoles se sentirán un solo puño y un solo corazón.

Pero no olvidemos una cosa: que después del desprestigio y la desconfianza que se ha sembrado en torno al «frente unico» los más enemigos de él, que son los que lo predicán; para que un día la anhelada unidad de acción y de aspiraciones de la España irredenta llegue a ser un hecho, convendría abstenerse del empleo mismo de esas palabras desnaturalizadas porque se han operado y se operan a su sombra las más infames escisiones.

Servicio de librería

- EDITORIAL «IÑIGO»
Política y Moral, I. N. Steinberg. 0'50
La Iglesia y su Política, Usaro Torrente. 0'50
La evolución de la sociedad moderna; Cornelissen. 0'50
Alemania ayer y hoy, Pierre Garnivet. 0'50
El cine y la realidad social, A. Longuet. 0'50
Gustav Landauer, el filósofo de la revolución, A. Soucky. 0'70
Páginas de Historia Socialista. Conferencia de Karl Kautski, Varian Tchekesof. 0'70
Sociedad y Prostitución, J. Lazarte. Prólogo de María Lacerda de Moura. 2'00

Para repartir gratis. Gran oportunidad. «Tiempos Nuevos», en cantidades, a 0'05 c/u.

Visado por la censura



Cartas del campo

EL VALLE DE AZANAQUE

Mi querido amigo José: Salud.

Te escribo la presente desde este valle de Azanaque, tierra, como sabes, riquísima en productos, y feudo del hambre y de la miseria más desesperante y cruel.

Obedece ésta al mismo asunto de que tantas veces hablamos: a lo que podía ser este hermoso valle en un régimen de libertad, y a lo que es en el sistema capitalista-estatal.

Aquí, como sabes, llega poca Prensa, y hay que leer la que buenamente se puede conseguir: una de derechas, otra de izquierdas, según quien viaje de los colonos de por acá a los pueblos cercanos. En fin, que leemos infinitos discursos, que en mítines y conferencias, dan todos los días por esos pueblos y capitales de España, desde Primo de Rivera, el hijo del «salvador», hasta Martínez Barrios, pasando por Gil Robles y Albiñana. Además las esternas declaraciones ministeriales, prometiendo el oro y el moro. Cada uno promete una cosa: un día leemos que el político don Fulano promete dar «valor» al dinero; otro, dice don Zutano «que hay que valorizar las tierras», y que esta sevalorización es para mejorar la suerte de los campesinos; en fin: todos con la «mejor intención de salvar a España».

LOS PARTIDOS POLITICOS

Por aquí nos preocupamos poco de estudiar los programas políticos de los partidos, y en nuestra ignorancia una, y en nuestra indiferencia los más, no sabemos muy bien distinguir, y los consideramos a todos iguales—derechos y zurdos—, del mismo paño y costados por el mismo sastrer, aunque cada uno lleve precio, hechura o etiqueta diferentes.

Se habla de llevar agua a las áridas tierras españolas, mejorando así la suerte del campesino. Veamos quiénes son los que se benefician con la transformación de la estepa en tierra regable. Se construyó este canal, cuya construcción enriqueció a unos cuantos contratistas y empresas constructoras; se modernizó la agricultura en toda esta zona y se hicieron concebir esperanzas e ilusiones a miles de modestos campesinos, que pusieron sus pequeños capitales aquí, con la esperanza de mejorar de vida y aumentar sus intereses.

¿PARA QUIÉN LOS BENEFICIOS DE LA REVALORIZACION?

Es verdad que se revalorizaron las tierras; que éstas aumentaron sus beneficios con el sistema de riegos y los medios científicos empleados, en más de un 150 por 100; pero todo esto, todas estas mejoras, todos estos beneficios, fueron para las Compañías azucareras y conserveras que aquí se establecieron, y para los latifundistas acaparadores del suelo, que vieron multiplicado el valor de sus tierras, convertidas en río de oro que corre hacia las gavetas de los detentadores del patrimonio común.

Cientos de colonos fueron transplantados de las vegas granadinas a las márgenes del Guadalquivir, porque los señores de la tierra, con el pretexto de la «mayor competencia profesional», dieron primacía a estos colonos sobre los naturales, porque éstos, que conocían el valor anterior de las tierras, se hubieran resistido a pagar por ellas la renta escandalosa que por Compañías y latifundistas se impuso. Y hubo hectárea de tierra, que de 60 y 70 pesetas en que se arrendaba antes, se elevó a la fantástica cantidad de 150, 200, 250 y a veces más. Y se aprovechó el hambre de tierra—y de pan—de los campesinos granadinos y sevillanos para envolver a los colonos en contratos leoninos que ponían todo el sudor, todo el trabajo y todo el esfuerzo creador de cientos de familias, en manos de unos cuantos explotadores sin conciencia y de otras tantas Compañías, de las que los primeros son principales accionistas, haciendo por tanto dos negocios redondos a la vez.

Y los propietarios de las fincas «Real Tesoro», «Huesca Rubio», «Sánchez Dalp» y otras, se convirtieron, a más de amos de las tierras, en dueños y señores de la vida de muchos colonos. ¡Cuántos colonos arruinados en sus pequeños capitales, desesperados, se han quitado la vida en el feudo de «Casa-luenga La Cartuja» (Rinconada).

LA SITUACION DE LOS QUE TRABAJAN

He aquí el beneficio que alcanzó la clase campesina, con la transformación del suelo de secano en regable.

Aquí tienes, amigo, las consideraciones que yo quería hacerte por si ignorabas alguno de sus puntos, y te propongo que tú, que alguna vez escribes en la Prensa, y lo haces mejor que nosotros, escribas un artículo proponiendo a los políticos de todos los matices, desde los rojos rojos, a los negros negros, que si quieren tener argumentos verdicos, para las furiosas campañas electorales que a cada instante realizan, que se den una vueltecita por este valle del Guadalquivir, y ya veremos si siguen hablando de «revalorizar las tierras, porque ello más que a nadie beneficia a la clase media campesina». Y aunque no sea más que por curiosidad, que no con idea de hacer justicia, se revisen los contratos que los colonos son obligados a firmar por las Compañías azucareras; que se estudien los contratos de arrendamiento, y verán adónde va a parar el beneficio que el trabajo y los medios científicos arrancan a estas tierras.

¡Pero a nosotros, los colonos! Nosotros vivimos a merced de Compañías y propietarios, ... Aquí la mayor parte del año, se comen rales por falta de pan. No hay maestros para la niñez, porque nadie quiere sacrificarse a vivir por aquí, exponiéndose a no poder comer y a adquirir esa enfermedad agotadora, que en la mayor parte de los casos conduce a la tuberculosis. Como no hay médicos, cuando se cae enfermo, hay que ir a curarse a Lora del Río o a Carmona, si se tiene para el tren y la visita, sino, aquí nos curamos como bestias. En fin, falta por aquí todo lo necesario a la vida. Y para colmo de desdichas la mayoría de estos colonos, ignorantes o tontos, para no poderse ni defender, se asocian con los señores de la Cámara Agrícola de Sevilla.

En lugar de unirse en Sindicato y buscar el apoyo de los trabajadores organizados, se entregan a los que los explotan, a los que los lanzan a la miseria y a la desesperación.

POR LA C. N. T.

Creo que con esto tienes tema para un artículo, y opino que debes escribirlo. No te canso más; recibe con el recuerdo de los míos, el saludo fraternal de tu amigo, Manuel.

Por la transcripción, JOSÉ SABÍN Aranaque, julio de 1935.

De Navarra

¡AL CAMPESINO!

Poco o casi nada se ha dicho en nuestra Prensa referente a la vida que lleva el campesino de Navarra.

Muchos casos ocurren que permanecen en la obscuridad, debido a que nadie se ha preocupado de mandar una nota a nuestros periódicos. Yo invito a quien sepa y pueda a que lo haga en lo sucesivo.

El campesino de Navarra yace en la más completa ignorancia. Escaso es el número de pueblos que están a la altura de las circunstancias dentro de la vida social.

En la parte de la Ribera hay algunos en los que se conocen nuestras ideas, pero tocando a los de la montaña, se ignoran totalmente, y siendo esto así no debe extrañar a nadie que la religión esté profundamente arraigada.

En la mayoría de los pueblos pequeños y caseríos, el amo absoluto es el párroco. Todos, nobles pero incultos campesinos, bailan al son que a este «señor» se le antoja tocar.

Las jóvenes se ven obligadas a vestir como al «señor» cura se le antoja; si alguna se atreve a presumir el escote, es tratada con los peores calificativos. Si alguien deja de ir a misa, se le niega el trabajo, y entonces se ve obligado a transigir o bien a ausentarse del pueblo.

Si alguien hace ostentación de alguna idea, es excomulgado, como antiguamente se hacía.

Conocemos un caso, y es digno de que se mencionen. Un joven retorna a su pueblo, después de haber estado ausente unos años conociendo de ciertas ideas, al poco tiempo de permanecer en el pueblo, su casa es asaltada por un centenar de fanáticos religiosos, claro está que cumpliendo las órdenes del párroco. Nuestro amigo lo hubiera pasado muy mal si en aquel momento no se hubiera encontrado fuera de casa. Casos análogos a este se suceden con bastante frecuencia.

Si tocamos la parte económica, poco podemos decir en favor del obrero de Navarra: la escasez de trabajo falta por doquier.

Los jornales que el obrero gana son insignificantes, excluyendo el tiempo de siega y trilla. En la parte de ribera el jornal es de siete pesetas, y en la parte de la montaña es de cinco; no obstante, los comestibles están tan caros como en cualquier otra parte.

El noventa y cinco por ciento de las familias trabajadoras, están en deuda durante todo el año; y al llegar el tiempo de la recolección, procuran salvar ésta. Sin embargo, pocos son los que lo consiguen durante todo el año. Es un continuo sufrir el de estas familias, ya que todo el año se debaten en la escasez.

¡Manos, pues, a la obra! Que cada uno ponga la máxima voluntad en pro de la manumisión del trabajador de Navarra. Este permanece en el sueño trágico de la ignorancia; despertarle es nuestra misión.

D. B.

De Utrera

Levantada la clausura que pesó durante más de ocho meses sobre nuestro Sindicato, para matar así el espíritu de organización, y viendo la descomposición que existe en el mundo y la ineptitud de los que nada útil han hecho por la humanidad, y no obstante pretenden regir sus destinos y medrar a costa del sudor del que trabaja y produce, invito a todos los que sientan anhelos de emancipación y de justicia a acudir a nuestro local y a formar un haz orgánico indestructible, capaz de arrollar los obstáculos que se opongan a sus aspiraciones.

Nuestra organización confederal, único organismo promisor en el mundo proletario de nuestros días, merece un poco más de apoyo por parte de aquellos cuyos intereses defiende irreduciblemente.

Trabajadores utreranos, la clausura de nuestra organización ha sido levantada. ¿Qué esperamos para recuperar el tiempo perdido? Nuestro destino está en nuestras manos y somos los mayores responsables de nuestra desdicha, si no hacemos directamente por aliviarla.

CORRESPONSAL

Desde Murcia

A TODOS LOS COMPAÑEROS Y SIMPATIZANTES DE NUESTRO MOVIMIENTO CONFEDERAL Y ANARQUISTA

Compañeros: Es hora ya que se os llame la atención.

Se advierte una indiferencia tan grande por las cosas de nuestra organización que hiela, siendo precisamente ahora cuando es más necesario el apoyo mutuo.

Todos o casi todos los compañeros sabrán, al leer las primeras líneas, hacia dónde vamos a parar, pero no obstante eso, muchos seguirán seguramente con la misma indiferencia que hasta aquí, y a eso no hay derecho compañeros, porque en las circunstancias porque atravesamos, esa actitud es sumamente suicida y, por misma indiferencia que hasta aquí, ...

Todos conocéis la imperiosa necesidad de sacar los muebles del sindicato que quedaron en el local a raíz de la clausura, y de vergüenza decirlo, se cerró el local y ¡allí se acabó toda actividad! y, por lo tanto, no se pudo seguir pagando el alquiler.

Acordamos hacer un esfuerzo y pagar lo que se adeuda y sacar los muebles, ya que dada a nuestra dejadez—dignámonos así—y poco entusiasmo, los dueños del local no quieren alquilárnoslo otra vez, es doloroso tener que recurrir a la publicidad de estos casos, pero no hay más remedio. De ahora en adelante observaremos la actitud de tantos que se llaman «militantes», si siguen como hasta aquí, insensibles a la vista del esfuerzo titánico que en pro de nuestros muebles hacemos unos cuantos; si así ocurre, sabremos a qué atenernos en lo sucesivo.

Así es que, compañeros, se os insiste una vez más. ¡Contribuid con arreglo a vuestras fuerzas, pero contribuid! Tened en cuenta que se vislumbra actualmente la posibilidad del levantamiento de clausura y, por lo tanto, debéis demostrar vuestro amor por nuestra organización, debéis luchar en pro de nuestra reorganización ...

LA COMISION

OBSERVACIONES

La obra misional de la anarquía

II

Aunque su triunfo en el orbe constituye todavía un anhelo, el ideal anárquico tiene su fundamento doctrinal—filosófico y ético—en la propia naturaleza del hombre.

Está, pues, el ideal anárquico muy por encima espiritualmente del contenido evangélico del cristianismo, tan pródigo en sectas. Y mencionamos explícitamente el cristianismo, precisamente en atención a la enorme influencia que ha llegado a ejercer en la mayor parte del mundo que se considera emporio de la civilización, a partir del llamado «Edicto de Milán», promulgado por el emperador Constantino, a consecuencia, sin duda alguna, de la astuta labor, de la labor solapada que realizaron aquellos libeláticos que políticamente tuvieron la habilidad, mediante refinada hipocresía, de hacerse por fin los amos de Roma. (La conducta de los predichos libeláticos les ha inspirado en algún país a elementos retrógrados que, utilizando la doblez... y la pecunia, han logrado preponderar de nuevo oficialmente, a pesar del laicismo del régimen constitucional que la ciudadanía del país aludido creía—¡qué lúsa!—haber alcanzado y disfrutar, después de una efeméride harto infantilmente jubilosa...)

En rigor de análisis, y no sólo en rigor de análisis, sino también a la luz irrefragable de los hechos, el cristianismo no trajo a la Humanidad la solución positiva; es decir, no trajo la verdadera solución histórica de su emancipación moral. ¡Difundámoslo así!

¿No se le atribuye a Jesús de Galilea el apotegma de «a Dios lo de Dios y al César lo del César»?

¿Y qué significa semejante apotegma, achacado a Cristo? ¿Acaso no se reduce a otra cosa, en el fondo, que a un solemne encarecimiento de la perenne divinidad de los mortales al poder divino y al ídem terreno?

Del apotegma en cuestión—por algo lo destacamos, y muy adrede—, se colige con indubitable inferencia que, según el normativo concepto cristiano, el hombre no le queda, para su uso intelectual y volitivo, ni siquiera un adarme de independencia, ya que se le exige vivir obedeciendo simultáneamente a dos potestades anuladoras de la individualidad en lo que ésta tiene de más excelso para un buen anarquista: la libertad.

Por lo mismo cabalmente que la anarquía se basa en la propia condición psíquica del ser humano, la anarquía propugna supramentalmente la libertad en toda su consciente plenitud.

Es decir, propugna la libertad, iluminada por la razón, que rechaza los mitos; iluminada por la razón, que impugna las jerarquías; iluminada por la razón, que preconiza, en concreto, la solidaridad netamente civil; la fraternidad sin más nexo que el del amor fraternal universalista.

Aquel «amos los unos a los otros», que dicen que Cristo predicó—una cosa es predicar y otra hacer caso a los sermones—, no ha servido—ni podrá realmente servir, como ya demostraremos oportunamente—para hacer imposibles las guerras y extinguir las desigualdades sociales, cuya monstruosa injusticia perdura a través de las centurias hasta hoy, no obstante las innumerables conquistas materiales del progreso.

La Humanidad, sacudiéndose el atávico lastre de siglos y siglos de supersticiones y rivalidades archaisaburdas, conseguirá, a la postre, su auténtica redención, su redención definitiva, fecunda e inmarcescible, cuando en su seno campee el alma viril de la anarquía, cuya eucémica obra misional hemos de ir—tal es nuestro cordalísimo propósito—describiendo y razonando en futuros trabajos periodísticos. Empresa que intentamos con modestia, sí, pero con entrañable fervor y sinceridad acendrada, con sinceridad y fervor de convencidos.

FERRN P. MENÉNDEZ

Zaragoza, 19 junio de 1935.

Ameno, instructivo, educador
EL MATRIMONIO Y EL AMOR
por Elías y Eliseo Reclus, E. Malatesta, M. Bakunin y R. Chaughli
Segundo título de los «Cuadernos de educación sexual»
64 págs. 60 cts.
Ediciones «Tierra y Libertad»

Para garantizar sus bienes, los ricos han inventado tribunales, jueces y esta guillotina, especie de bujía a donde van a quemarse los ignorantes.

H. BALZAC

El Poder, como la peste, mancha todo lo que toca.

SHELLEY